



(8,1) Tema 8º LOS ESTADOS DE ENERGÍA DEL SER.

Vamos a dar comienzo al tema octavo del Curso Sobre las Energías y el Ser Humano.

Cuando hablamos de Estados de Energía del Ser, estamos haciendo referencia a unas actitudes o disposiciones internas, que movilizan uno o varios puntos emisores de Energía. Cada uno de estos puntos puede convertirse en un estado activo, emisor de Energía. Nosotros sabemos que tanto nuestro cuerpo físico, como nuestro Espíritu y nuestra Alma, están formados por partículas de Energía que están en movimiento y emisión constante; y que conjugándose entre sí, pueden formar un estado de Energía que irradiará una determinada vibración y tono.

Los Estados de Energía que puede formar el Ser humano son los siguientes:

1. El Estado de Energía del Espíritu.
2. El Estado de Energía de la Mente o Pensamiento.
3. El Estado de Energía del Alma.
4. El Estado de Energía del Sentimiento.
5. El Estado de Energía del Deseo.
6. El Estado de Energía de la Disposición.
7. El Estado de Energía del Estado de Ánimo.
8. El Estado de Energía de la Fuerza de Voluntad.
9. El Estado de Energía de la Claridad de Idea o de Objetivo.
10. El Estado de Energía de la Armonía Integral con las Fuerzas Superiores.

Es muy importante conocer cómo se forman estos estados de Energías, cómo se incrementan, y cómo se desarrollan; y sobre todo cómo se armonizan entre sí formando un estado global de Energía. Un estado integral de Óptima emisión de Energía del Ser, porque es a través de este estado integral, de máxima irradiación de Energía, que se llevan a cabo las grandes realizaciones y las misiones trascendentes.

1.- El estado de Energía del Espíritu se forma moviendo la Energía Conocimiento, la Energía Luz, que está contenida en el Espíritu, y que es el caudal adquirido a través de múltiples existencias físicas y de sus trabajos que realizados cuando está libre de la materia.

Esta Energía, que también indica un nivel determinado de evolución del Espíritu, aparece automáticamente cuando el Ser realiza el trabajo de análisis de un concepto o de una situación; y ella le ayuda cuando realiza el acto de comparar las diversas posibilidades de enfoque, para llegar a la aceptación o a la decisión en la acción.

Para formar el estado de máxima irradiación de Energía del Espíritu, esta energía no puede salir automáticamente: debe ser consciente y dirigida con un completo convencimiento de las posibilidades y capacidades. Por una total seguridad en las capacidades y por una total certeza de la verdad de su Luz. Cuando se consigue formar un estado de Energía del Espíritu en estas condiciones, es cuando se produce la máxima influencia externa.

2.- El estado de Energía de la Mente o del Pensamiento, se forma al incrementar intensamente la Energía Idea. La Idea tiene dos puntos productores de Energía; un punto es el pensamiento, que produce una Energía al expresar la idea a través del cerebro; el otro punto está en la propia esencia de la idea, en lo que la idea es o representa, en la clase de imagen que da la idea, y que irradia una determinada energía según sea la idea. Para formar el estado de máxima irradiación de Energía de la Mente, se necesitará que la idea sea positiva, armónica y verdadera. Su verdad debe desprenderse fácilmente de las Leyes Divinas, y que el pensamiento haga trabajar al cerebro con un impulso constante, sin apartarse de la idea, y procurando incrementar su intensidad con más amplios y profundos razonamientos de su esencia.



El Ser que desee alcanzar mayores niveles de perfección, debe evitar que su pensamiento forme en su cerebro ideas cuya imagen sea por sí misma negativas, como por ejemplo la idea de asesinato, la idea de esclavitud, la idea de enemigo, la idea de malvado, etc. etc., ya que al permanecer en el cerebro la energía de una de estas imágenes, produce influencias impuras, ensuciadoras y reductoras de la armonía en todo el Ser. Estas ideas deben pasar y resbalar, sin que su energía tenga tiempo de influir.

Por el contrario, las ideas cuya imagen sea positiva por sí misma, como por ejemplo la idea de hermano, la idea de paz, la idea de amistad, la idea de Jesús, etc.etc., producirán una influencia purificadora, limpiadora y ennoblecedora, si permanecen en el cerebro durante unos momentos por indicación del pensamiento.

3.- El estado de Energía del Alma se forma cuando el Ser humano mueve la Energía Armonía que contiene el Alma; esta Energía Armonía es una característica de la propia esencia del Alma, ya que posee en estado latente en el mismo momento de su salida del Seno Divino, y que deberá activar y desarrollar a través de todas sus existencias físicas. La característica Armonía de la Energía del Alma, es una característica fundamental, y su desarrollo y activación es el trabajo prioritario del Alma, porque según sea el nivel de intensidad, de impulso, de vibración y de tono, que habrá alcanzado, así será la importancia del sentimiento y de la sensibilidad que el Alma podrá expresar.

4.- El estado de Energía del Sentimiento se forma cuando el Ser humano ha activado la Armonía de su Alma, y con ello ha dado paso a que se abriera la Energía del Sentir y produjera el Sentimiento. El estado de Energía del Sentimiento está íntimamente ligado al estado de Energía del Alma, porque el Sentimiento y su grado de sensibilidad dependerán del grado de Armonía del Alma. Sin embargo, con un grado bueno de Armonía del Alma, y sin necesidad de incrementarlo más, se puede producir un estado muy fuerte de Energía del Sentimiento.

El estado de Energía del Sentimiento es el más importante de los estados de Energía del Ser, ya que todos los demás estados de Energía se verán potenciados o debilitados, según sea el grado de intensidad, el grado de impulso, el grado de vibración y el grado de tono que esta Energía tenga. Su influencia hacia todos ellos es purificadora y armonizadora.

5.- El estado de Energía del Deseo se forma cuando ha movilizado la Energía de Acción; es decir, cuando el objetivo que el deseo quiere alcanzar va atrayendo de más en más vuestro interés, y se produce paralelamente una acumulación de Energía, hasta llegar a un punto en que esta Energía impulsa el mecanismo de la acción. Y en este instante se forma un estado de Energía dirigida por el Deseo; esta movilización tiene lugar en el momento que el objetivo formado por el Espíritu en la mente, ha alcanzado el grado de interés suficiente para que el Alma contribuya con su sentimiento de agrado y satisfacción.

Para incrementar el estado de Energía del Deseo, será necesario armonizar la Energía del Espíritu, la Energía de la Mente y la Energía del Alma; únicamente con estas tres energías armonizadas, se alcanza plenamente el objetivo del Deseo.
